

LOS ESQUEMAS CRONO-EVOLUTIVOS DE TELLO

Lorenzo Roselló Truel
Society for American Archaeology

Introducción

En su carrera de estudioso e investigador del antiguo Perú, Tello elaboró diferentes esquemas como resultado de sus experiencias y de la sistematización de los conocimientos obtenidos en el gabinete y en el campo. Estos esquemas son, a su vez, estaciones en la evolución y utilización de dichas experiencias.

Considero que un análisis de estos esquemas, en los que Tello volcó sus conocimientos en diferentes etapas de su carrera científica, es muy importante para la evaluación de su pensamiento sobre la antigüedad peruana. Para este análisis son indispensables dos esquemas suyos publicados en el transcurso de 1921 a 1939, y que figuran en *Introducción a la historia antigua del Perú* (1921), y en *Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas* (1942).

En la advertencia preliminar a la primera obra, se manifiesta que el autor ha intentado *esbozar* el plan de un futuro estudio acerca de la arqueología peruana. En efecto, esta aclaración concuerda con la diagramación del texto y con las numerosas láminas que lo acompañan. Además, Tello presenta un esquema muy significativo sobre el origen y desarrollo de las primitivas culturas del Perú, pues, por entonces, estaban en boga diversas teorías sobre las influencias de los arios, chinos, asirios, etc., y aún Max Uhle se inclinaba hacia orígenes mesoamericanos. Ante la tesis del origen foráneo de la civilización peruana, Tello opone su teoría monogenista de una civilización autóctona ambientada y desarrollada en nuestro territorio. Esto es, un desarrollo endógeno desde un origen cultural bajo, que en su Era Primordial ingresa por el oriente o norte:

“Debió recorrer el territorio en diferentes direcciones siguiendo las líneas de menor resistencia, y deteniéndose en los lugares que le ofrecían mayores facilidades para la vida”, dirá, y en forma profética añade: “. . .tal vez si alcanzó así la costa del Pacífico”.

Como lo efectuara Ales Hrdlicka para Norteamérica, Tello reclama para nuestra cultura un origen autóctono. Con tal propósito traza el cuadro de 1921, bajo el título de *Diagrama cronológico de la Génesis y Evolución de la civilización peruana*. El subrayado es nuestro, con la finalidad de remarcar como el título de este diagrama va a convertirse en 1939 en el de su principal ensayo denominado *Origen y desarrollo* . . .

Cabe señalar que ya en 1918, en su obra “El uso de las cabezas humanas artificialmente momificadas y su representación en el antiguo arte peruano”, había indicado que:

“Es bien sabido que por lo menos dos grandes períodos culturales se sucedieron antes de la conquista española. Uno, marcado por el desenvolvimiento de diferentes culturas locales así en la sierra como en la costa, y otro, por la extensión y predominio que una o dos de las culturas de la sierra adquirieron sobre las otras” (1918: 532).

Luego de los descubrimientos de Nepeña, considerará a esta cultura como una adaptación del Chavín de la sierra a un nuevo ambiente. En 1937, ingresa Sechín con nuevos y originales elementos. Kotosh y Pucara en 1935, y la alfarería de la cuenca del Perené, enriquecerán sus ideas. Relacionará a Kotosh en su alfarería incisa y pointada con las cavernas de Paracas y la incisa y grabada alfarería de la Amazonia. Para entonces tiene a la civilización Chavín definida y ubica su centro más importante en la cuenta del Alto Marañón.

De haber podido continuar su proceso de elaboración, Tello habría efectuado quizás series, *disgregando* en un proceso inverso al de *asimilación* que efectuó en base a caracteres diagnósticos, como lo fue el concepto Chavín, que ordena y aclara una serie de hechos sueltos antes de su introducción.

Para terminar esta introducción, debemos decir que los esquemas de Tello o diagramas representativos de estos, no se excluyen entre ellos, pues tienen funciones diferentes y visualizan conceptos diversos.

Esquema de 1921

El cuadro de este esquema comprende líneas verticales y horizontales (fig. 1). Las primeras se hallan divididas en tres secciones que corresponden a costa, sierra y floresta; las segundas comprenden cinco secciones, e indican de abajo arriba: Era Primordial, Era Arcaica, Era del apogeo de las Culturas Loales o Pre-Incanas, Era Incana o del Tahuantinsuyo y Era contemporánea y de la Civilización Europea. Una línea gruesa oblicua cruza la sección correspondiente a la Era Primordial y marca la dirección hipotética de las inmigraciones por el lado norte o nordeste del país. En el límite superior de la Era Primordial, dicha línea se bifurca en dos ramales, costa y sierra, los que se subdividen, a su vez, en seis líneas subsidiarias bajo la denominación de Areas Norte, Media y Sur de la costa y sierra, respectivamente. En una línea central punteada a continuación de la línea oblicua original, figuran los *Urus* como una supervivencia, que atraviesa a las líneas gruesas de la tercera y cuarta épocas.

Inmediatamente después de esta bifurcación y en el comienzo de la Era Arcaica, casi en el límite terminal de la Era Primordial, se produce un ingreso por el oriente o floresta; pero la línea gruesa, perteneciente a la Era Primordial, no viene de la floresta sino que corresponde a la "dirección hipotética de las primitivas inmigraciones humanas que, según toda probabilidad, aparecieron por el lado norte o nordeste del Perú".

Esta inmigración forestal deja para Tello una supervivencia cultural en ciertas costumbres y peculiaridades lingüísticas de los pueblos andinos

En la *Era arcaica andina* distingue dos períodos: uno de la cultura primitiva, homogénea, y otro, en el que las mismas culturas precedentes aparecen diferenciadas por fisonomía particular. Se asigna a esta era los templos del Callejón de Huaylas, la cerámica Recuay y Chavín, y "ciertas manifestaciones comunes" a las culturas Cuzco y Tiawanaco.

Desprende a la línea de la costa más arriba que a la de la sierra, y explica "que la cultura de la sierra posiblemente sea más antigua que la de la costa". Sin embargo, al considerar los hallazgos de Ica y Taltal por Uhle, señala las características muy primitivas de estas culturas representadas en el extremo sur; y, al constatar la presencia de adobes "odontiformes" o "cónicos" en algunas estructuras costebas, las considera "rezagos culturales" o "supervivencias andinas", haciendo originar de este modo a las culturas de la costa como resultado de irradiaciones simultáneas o sucesivas desde el inicio de la

Era Arcaica, formándose las culturas locales que conservaron relaciones de parentesco entre sí y con las culturas de la sierra.

En la Era del Apogeo de las Culturas Locales Pre-Incanas o de *crecimiento y diferenciación* de la Cultura Andina se debilita el carácter homogéneo de ésta por falta de un poder político central por la que se forman *secciones* culturales diversas con *rumbos divergentes y fisonomía peculiar*. Florece Chavín y, sucesivamente, Tiawanako.

Durante el apogeo de las culturas Chavín y Tiawanako, otras irradiaciones llegan a la costa. Nuevamente predomina el aspecto tipológico: Tiawanako aparece en casi toda la región andina, y tiene su correspondencia en la costa en un "*estrato cultural*" de fácil identificación. Así, hay dos irradiaciones de Tiawanako: una, que sale de la "cuerda" Pre-Tiawanako, casi al término de la Era Arcaica, y en el cruce del límite de la Segunda Epoca, para conectarse con la "cuerda" Pre-Nasca, que marca el inicio de la cultura de los ceramios rojos con ornamentación geométrica, esto es, la cultura Ica. Y, otra, que sale de la "cuerda" relacionada con la portada monolítica de Tiawanako en su parte inferior, que nace de las subsidiaria Pre-Tiawanako y cruza en forma ablicua ascendente hacia las culturas caracterizadas por ceramios policromos o Nasca; por los ceramios rojos con ornamentos geométricos, como Ica; por los ceramios blancos de supervivencia arcaica, como Chancay; por los ceramios coloreados escultóricos de estilo Chimú; y por los ceramios negros realistas de los Tallanes en el punto final de la Segunda Epoca. Entre estas dos irradiaciones de Tiawanako figura la correspondiente a las culturas irradiadas de Chavín que se origina en la parte media de la cuerda subsidiaria Pre-Chavín, y va hacia un punto situado en la segunda parte superior de la "cuerda" atribuida a las culturas de los ceramios coloreados escultóricos Mochica o Pre-Chimú, y termina casi al final de la Segunda Epoca en un punto que pertenece a la cultura de los ceramios negros realistas de estilo Tallán.

En la Era Inkana las Culturas andinas Cuzco y Tiawanako se unen, cuando Chavín, "cuyos restos aparecen siempre en un estrato independiente, había probablemente ya declinado". Es una Era de fusiones y conquistas, *confederaciones* Chimú y Chincha, *convergiendo todas las líneas de desarrollo*.

Este diagrama ofrece la apariencia de un *Kipu* por la disposición de "nudos" o puntos de unión en un trazado de líneas oblicuas que señalan irradiaciones sucesivas de las culturas andinas. Si coloreamos este cuadro de 1921 se resaltarán su aspecto de *Kipu* de doble entrada. En suma, este *Kipu* representa un universo cerrado sobre sí mismo.

En sus consideraciones finales, Tello utiliza el término *unidad geoétnica*. Indicará que las migraciones andinas hacia la costa debieron verificarse en *todo tiempo*. Esa *interinfluencia genética* traerá como consecuencia una *unidad étnica*; y en cuanto a su *unidad cultural*, manifiesta que "... para poder relacionarlos genéticamente, no se debe considerar simples estilos o diferenciaciones de una misma cultura como otras tantas culturas dependientes y exóticas; y mientras no se fijen mejor los *estratos culturales* no se puede tampoco establecer una sucesión cronológica precisa. Las culturas hijas de una misma madre, algunas veces mellizas o desprendidas en una misma época, pueden mezclarse y amalgamarse; la *una superponerse por un tiempo a las otras* y originar así confusiones y errores en la interpretación cronológica de las culturas". Este párrafo merece atención especial desde que trata de la misma idea que, en 1939, Tello desarrollará (1942, pág. 38). Desde su inicio, Tello trabaja con este importante concepto

En su esquema de 1921, no utiliza, todavía, a Paracas, cuyo descubrimiento en 1925, efectuado por el Museo de Arqueología Peruana, fue revelado en el Congreso de Americanistas de Roma en 1926; ni sus excavaciones en Nasca con el señor M. Toribio Mejía Xesspe, y aún está sin descubrir Nepeña, lo que se efectúa en 1935.

Los esquemas de Tello anteriores a los descubrimientos de Paracas y Nepeña, están fuertemente influenciados por sus exploraciones del año 1919. Luego de aquellos, Tello, desarrolló el *concepto Chavín*: vincula los elementos nuevos de la Península de Paracas, tipológicamente, a Nasca, y los restos de Ancón y Supe a Chavín.

Esquema de 1928

En su obra de 1928, presentada al XXIII Congreso Internacional de Americanistas, su esquema descansa primariamente sobre un sistema hidro-orográfico, y tres grandes estadios de desarrollo.

El cuadro cronológico, *no evolutivo* de Uhle, era el siguiente:

1. Pescadores primitivos de la costa.
2. Culturas protoides: Proto-Chimú, Proto-Lima, Proto-Nasca y Chavín.
3. Tiahuanaco y aquellas derivadas de él, o Epigonales.
4. Culturas locales de la costa: Chimú, Chancay, Ica o Chíncha y Atacameña.

5. Inca.

En respuesta a este esquema de Uhle, que hace proceder a las culturas andinas de las de la costa, de las cuales las hace derivar, y siendo a su vez estas últimas procedentes de otros centros culturales del continente, Tello opone el esquema siguiente:

1. Epoca arcaica o megalítica.
2. Epoca de desarrollo y diferenciación de las culturas de la costa.
3. Epoca de grandes confederaciones tribales que culminan con la confederación incaica o del Tahuantinsuyo.

Y, reafirmando su Teoría Monogenista o autóctona de 1921, efectuará un pronunciamiento de principio:

“Estos tres grandes estadios abrazan a una gran variedad de culturas y estilos correspondientes al *desarrollo y diferenciación de solamente una civilización*, alimentada en los andes, *la Civilización Andina*”.

Tres mapas y un diagrama correspondientes a las tres épocas mencionadas enriquecen esta obra. Paracas será mencionada, sin ninguna descripción, en las páginas 263, 284, y su inclusión topónimocultural en su mapa 2. En la pág. 234, dirá: “Yo trataré la cerámica de la cultura Arcaica de Paracas en otra ocasión”. Lo efectuará en Antiquo Perú, en 1939).

Una importante afirmación de Tello cambiará el esquema arqueológico del Perú conocido antes de él. Basado en caracteres estilístico, método al cual era tan propenso, dirá: “En mi opinión, la cerámica encontrada . . . de Ancón y Supe por Uhle en 1904 y en 1905, y considerada por él como los más antiguos restos de la costa peruana, pertenecen a este tipo”. El tipo no es otro que el estilo Chavín, exponente de la *cultura matriz* que él introdujera en la arqueología peruana.

Esquema de 1934

En su importante obra sintética titulada *Origen, desarrollo y correlación de las Antiguas Culturas Peruanas* (1934), Tello empieza indicando los factores físicos principales que dan fisonomía propia a las tres regiones naturales del país. Ellos son: los Andes, los vientos alisios y la corriente marina de Humboldt, añadiendo que los centros arqueológicos se encuentran en las hoyas interandinas, quebradas cisan-

dinas y valles de la Costa, un substratum cultural común en la sierra y culturas heterogéneas en el litoral. Estas consideraciones lo inducen a reconocer un doble período en la cultura Chavín: el primero, el del estilo arquitectónico del templo, también representado por algunas esculturas realistas así como por la alfarería tosca; y, el segundo posterior, atribuido a las esculturas de valor simbólico y artístico del templo. Por entonces, se produce su hallazgo en Huántar de alfarería negra fina estilo Chavín, expuesta por una desviación del río Puccha, anteriormente sólo en contrada en el litoral norte (ver láminas 15, 16, 17 y 18 A, que corresponden a fotos tomadas por Cornelius Van S. Roosevelt en 1934 y publicadas en *Chavín, Primera Parte*, obra póstuma de Julio C. Tello con revisión de Toribio Mejía Xesspe, editada bajo su dirección en 1960).

En el arte del Antiguo Perú, Tello, al factor regional le agrega siempre otros extraños a la localidad. Así, el arte andino (serrano) es resultante de su fusión con la Floresta. En el litoral, los materiales utilizados para su arte señalan influencias andinas de la Floresta y del lejano norte tropical. La influencia del litoral, manifestada por su fauna local (crustáceos, etc.); la sierra, por motivos ornamentales y figuras simbólicas a base de animales y plantas de dicha región; y la de la montaña, por el *estilo peculiar de los dibujos y forma* de los utensilios que le sugieren la existencia de un arte primitivo, anterior, en madera. Tello afirmará entonces que: "En el litoral la influencia local compite con la Andina florestal; en la sierra, hay un predominio de la influencia florestal sobre la Andina local, siendo en ella casi nula la del Litoral".

En su importante capítulo tercero, "Los principales *truncos culturales* del Antiguo Perú", señalará que en las culturas peruanas del litoral "las variaciones culturales son de grado, es decir, dependen del mayor o menor adelanto o decaimiento del *arte* en relación con el arte andino matriz, y de la mayor o menor influencia del medio local en la adaptación del arte andino". Considera propiamente andinas a Chavín y la Andina de Nasca. *Dirá también que todas estas culturas del litoral, son sólo ramas próximas o lejanas de truncos andinos.*

Mediante el empleo del método estratigráfico, Tello determinará la antigüedad y *correlación* de las culturas peruanas. Al comprobar superposiciones de construcciones y cementerios de diferente tipo cultural está efectuando *estratigrafía* propiamente dicha, también al estudiar basurales de tipos culturales bien determinados que cubren construcciones y tumbas de tipo distinto, y cuando éstas, aparte de estar superpuestas, tienen diferente contenido cultural. Se ha dicho algunas veces que Tello utilizó el término "estrato cultural" como si fue.

ra una estratificación real, lo ha dicho Kroeber, y también el autor de estas líneas (1960, pág. 50, nota 2). Sin embargo, este importante párrafo de 1934, sumado al importante texto, correspondiente, de *Origen y desarrollo...* (1942, pp. 111 a 121) o muestra cómo Tello, utilizando superposición de edificios (evidencia de etapas de edificación a acreción estructural, en cuanto involucran estratos culturales), así como por el estudio de capas superpuestas de basura, utiliza una estratigrafía con tipos indicadores, como en Paleontología y efectúa superposiciones tipológico-normativas por correlación entre la estratificación de las capas con contenido arqueológico y las modalidades tipológicas de los artefactos contenidos en ellas.

En este trabajo de 1934, y en base a estas pruebas de superposición de culturas, *fundamenta la existencia de tres grandes horizontes culturales en el litoral*. basado también en elementos tipológicos y procedimientos tecnológicos. Utilizará el término *Horizonte Medio* y, también, *estrato medio*, así como *Ultimo Horizonte* cuando se ocupa de la utilización del oro, plata y cobre, considerando que el desarrollo de la metalurgia como índice contribuye a definir los grandes horizontes culturales del litoral. Esto lo hace extensivo a la cerámica, prácticas funerarias y deformación del cráneo con variaciones en los *Horizontes: Inferiores, Medio y Superior*. Esto como elementos diferenciadores; y, como elemento unificador, a un mismo sistema religioso.

De sus conclusiones, entresacamos lo siguiente:

1) Dos etapas de la evolución de la cultura lítica en las hoyas interandinas: Una arcaica, propiamente andina, con esculturas de piedra y alfarería de rasgos primitivos, y un florecimiento de estas artes al impulso del medio florestal y de un sistema religioso basado en la creencia de dioses agrícolas; 2) desarrollo del arte interandino en etapas sucesivas con caracteres originales según las diferentes hoyas donde ha sido desarrollado. La sucesión de este desarrollo sería: Marañón, Callejón de Huaylas y subsiguientemente, Mantaro, Títica, Apurímac y Urubamba;

3) los estilos propios de los grandes troncos culturales interandinos, característica de diferenciación del arte en cada región. Considera a estos estilos "arquetipos de todas las culturas peruanas";

4) al equivaler estos troncos culturales a culturas arquetipos, afirmará que éstos se propagan al litoral sucesivamente: primero, Chavín y Mantaro formarán el *Primer Horizonte o estrato inferior* del litoral; luego, Cajamarca, Apurímac y Tiahuanaco, "que unidas a las culturas locales formadas al impulso de las primeras, constituyen el *Horizonte Medio*; y por último, la cultura incaica, que unida a las

culturas desarrolladas posteriormente, constituye el *estrato superior*". Los subrayados son nuestros.

En 1960, Rowe propone revivir la terminología utilizada por Kroeber de *periodos* temprano, medio y tardío, caracterizando al *periodo medio* por el *estilo Horizonte Tiahuanaco*, y expandirla a términos que sugiere sean: Período Inicial, Horizonte Temprano, Período Intermedio Temprano, Horizonte Medio, Período Intermedio Tardío, y Horizonte Tardío. En este importante trabajo, Rowe concluye que: "Aunque los tres Horizontes representan periodos de relativa unidad cultural, el grado y naturaleza de esta unidad varía bastante considerablemente. Esta unidad fue menor en el Horizonte Temprano y mayor en el Horizonte Tardío, aunque en ningún caso fue alcanzada una completa uniformidad cultural en el Período cubierto por el registro arqueológico". Rowe (1959, 1960, 1961) indicará la importancia de los tipos, así como los rasgos de estilo como elementos de datación y procesos culturales. En 1961 Rowe, hace una defensa de la *seriación*, *manteniendo* que una seriación bien hecha es tan aceptable como un buen trabajo estratigráfico, y añadiendo en sus consideraciones finales que el investigador puede, con buen resultado, combinar ambos métodos.

El concepto Horizontal fue definido en 1958 por Muelle, Lanning y Hammel como un plano que conecta un segmento dado de una columna estratigráfica con el segmento análogo de otras columnas. La conexión se efectúa por identificación de un mismo complejo morfológico. En el estilo inconfundible de Jorge C. Muelle se leerá que "el concepto de Horizonte implica o compromete el concepto de estilo pero no se identifica completa y necesariamente con él". Son estos refinamientos de un concepto de Horizonte, complejo de rasgos, utilización de tipos para la clasificación e interpretación del dato arqueológico (Willey y Phillips, 1958). Tello utilizó tipos, estratigrafía pura, seriación (en Huaylas), complejos estilísticos o morfológicos, estratos culturales y grupos culturales, para organizar sus datos y elaborar sus esquemas crono-evolutivo.

Esquema de 1939: Origen y desarrollo de las Civilizaciones Prehistóricas Andinas (Lima, 1942)

En esta obra, presentada al XXVII Congreso de Americanistas reunido en Lima, utiliza un cuadro de tipo vertical, mural, volumétrico, que se compone de una columna central, que representa el tronco originario de que la civilización andina, subdividida horizontalmente en tres secciones. La columna está subdividida en tres ramas o civilizaciones: Chavín-Kotosh en el norte, Paracas-Cusco en el centro y Pucara-Tiahuanaco en el sur. A ambos lados de esta columna se oponen

en forma simétrica diez cubos *escalonados* ascendiendo hacia los extremos, como desplegados hacia los Andes occidentales y orientales, quedando así el cuadro general limitado de norte a sur y de oeste a este. La edad más antigua, representada por el cubo más bajo y contiguo a la columna vertical, y la de los incas, por la grada más alta. Es un esquema muy visual.

Este esquema de 1939, descansa, como el anterior de 1928, sobre un medio geográfico de hoyas, de regiones climáticas, de ecología propia a cada una y de sus recursos económicos. En su "Ensayo de clasificación de las antigüedades andinas y de nomenclatura de las principales culturas", señala su criterio para la utilización de denominaciones inherentes a características o aspectos relevantes de la propia cultura; y para la nomenclatura, el arte y modalidades tipológicas. Para indicar la posición de cada cultura en el desarrollo cronológico de la civilización andina, utilizará los afijos: proto, pre-, sub-, oide. Son estos afijos, agregados al nombre de la cultura respectiva, los que serán utilizados en las denominaciones que ocupan los cubos en el cuadro. La importancia dada a la Era Primordial en 1921, necesaria para su teoría monogenista, no figura acá.

Señalará focos y distribución:

"Las antigüedades se hallan distribuidas, continúa y discontinuamente, en cada región; ciertos elementos culturales son más abundantes y mejor definidos en cierto sitio".

Reconocerá antigüedades trasandinas; interandinas; y del litoral. Las fajas longitudinales presentan caracteres semejantes menos manifestados en los Andes orientales que en los occidentales. Estas fajas divididas en zonas o provincias: norte, centro y sur andino. Los restos mejor diferenciados corresponden a las hoyas hidrográficas.

Considera una unidad *geo-cultural* o cultura propiamente dicha al conjunto que presenta caracteres similares. Cuando presentan caracteres comunes o de parentesco entre ellas, o culturas que están comprendidas dentro de provincias arqueológicas establecidas, las denomina *culturas* del norte, del centro y del sur andino.

Define Complejos tipológicos:

"Cada cultura tiene un sitio donde sus restos aparecen más abundantes y típicos, y un área contigua, más o menos extensa, donde los elementos son menos abundantes, modificados o menos típicos".

Esto es un aspecto *horizontal*; el vertical está tratado por la edad de cada cultura individual, y por la *edad del conjunto*, ya sea éste una faja regional o una sección o zona. Considerará tres fases para el desarrollo de cada cultura, de acuerdo a su grado de evolución, del arte y de su posición en los estratos correspondientes: Fase Arcaica o inferior. Fase Clásica o media y Fase Decadente o superior.

Considera que la *futura cronología andina* tendrá que tener en cuenta las diversas etapas de evolución de las culturas orientales que, piensa, generaron a las occidentales, principalmente a las del litoral.

En la *montaña*, lo escaso del material y lo poco que de la región se conoce deja todavía en el plano de las hipótesis lo relacionado con la edad de las culturas allí existentes. Sin embargo, añade:

"...a base de los resultados alcanzados por recientes exploraciones, se podría adelantar la hipótesis de que las culturas de la costa son más modernas que las de la sierra occidental, y éstas, a su vez, son menos viejas que las de la sierra oriental. Las tres parecen *escalonarse en el tiempo* y tener un fundamento o tronco común en la sierra oriental, del cual arrancan dividiéndose en dos ramos: andino oriental y andino occidental, produciendo ambos en el *apogeo de su desarrollo* las culturas de la costa".

Hasta aquí tratamos con, prácticamente, un esquema, desarrollado en el curso de 1921 a 1942, y de dos diagramas. Pero en su obra de 1942, aparece un extraordinario texto, que citaremos a continuación y que no ha sido expresado en forma gráfica. Este "diagrama" textual, es el siguiente:

"Cada cultura puede ser imaginada como un árbol que ha pasado en su desarrollo por diversas etapas y que ha emitido ramos escalonados desde las raíces hasta la copa. Tratándose de la edad de una cultura, se debe tener en cuenta la edad del tronco o tallo apreciado, por los ramos emitidos en las diversas etapas de su desarrollo; y tratándose de la edad de un conjunto de culturas habría que indagar si ellas han sido coetáneas en sus comienzos o raíces; si aparecieron en períodos distintos; o si se hallan mezcladas o fusionadas; o encima o debajo de los ramos de las culturas vecinas. Hasta donde alcanza la investigación en el territorio andino, las culturas son múltiples y, probablemente, en su mayor parte, muy viejas. Si bien en muchos casos sus restos aparecen superpuestos, esto no significa necesariamente su cesión continua o interrumpida de culturas troncales, sino meras superposiciones de ramos derivados de éstas, que pueden o no haber ido coetáneos su origen; ramos jóvenes

de troncos viejos pueden hallarse superpuestos a ramos de troncos relativamente jóvenes en posición cronológica contraria a la verdadera posición y edad de las culturas matrices”.

Nada justifica mejor el título de la obra *Origen y desarrollo...* y su sentido taxonómico que este texto que señala no solamente la evolución de cada una de las culturas en forma individual, o la edad del conjunto de una sola, sino el aspecto evolutivo particular de cada línea y su rica complejidad, donde situaciones de traslados culturales en el tiempo no indican necesariamente relaciones de parentesco filogenético.

Deseo señalar y comparar por primera vez este “diagrama” de Tello con el diagrama de Charles Darwin referido a “Efectos Probables de la Acción de la Selección Natural a Través de la Divergencia del Carácter y Extinción, en los Descendientes de un Ancestro Común”, capítulo IV de su clásico *Origen de las especies*. Parafraseando a Darwin, diremos que las culturas más comunes y más ampliamente difundidas variarán más que las más raras o restringidas. Así, las más divergentes producirán líneas o ramas que respresentasen su descendencia o variaciones en el tiempo. Marcando líneas horizontales en estos árboles genealógicos, puede observarse cómo corresponde el diagrama de Darwin con los troncos entrecruzados y ramas jóvenes, en posiciones cronológicas contrarias del texto de Tello. Citemos a Darwin: “Descendientes modificados de una especie común y muy difundida, que pertenezcan a un género grande, tenderán a participar de las mismas ventajas que dieron éxito a sus parientes en vida; ellos podrán generalmente multiplicarse tanto en número como divergir en carácter... El descendiente modificado del último y más altamente mejorado ramo... podrá, es probable, a menudo tomar el sitio y destruir así a las anteriores y menos desarrolladas ramas”. En algunos casos, sin duda, el proceso de modificación estará confinado a una monolíneas de descendencia y el número de descendientes modificados no aumentará, a pesar de que la cantidad de modificaciones divergentes pueda haber sido aumentada.

Estos textos comparados de Tello y Darwin indican que el texto referido de aquel que trata de culturas explica, también, la ocurrencia y desaparición de éstas, su evolución o desarrollo, sus orígenes y desapariciones.

Tello, como un taxonomista de ciencias naturales, *organiza* este conjunto de elementos característicos unidos en estrecha asociación de parentesco, “como un *cono invertido* cuyo vértice inferior se halla a mayor o menor profundidad, y cuyo cuerpo dividido en secciones contendría los productos correspondientes a los diversos esta-

dos de su desarrollo. Este *cono* puede ser más o menos de secciones, según su mayor o menor antigüedad y la lentitud o celeridad de su desarrollo” (*Origen y Desarrollo* pp. 38-39).

Cubre Tello, con estos dos textos, los dos problemas que se le presentan cuando trata de inquirir acerca de la edad de las culturas, referidos a la edad de cada una, o del conjunto en una faja regional o zona

En el postulado clásico de Simpson, podríamos señalar que “las clasificaciones horizontales separan de sus ancestros a los grupos descendientes y unen a grupos contemporáneos o aquellos en un estado de evolución similar si ellos son derivados de un ancestro común. Las clasificaciones verticales, unen a los ancestros con sus grupos descendientes, y separan a grupos contemporáneos que divergen de un ancestro común”. Diagramas a base de círculos, que son cortes de *conos* en un plano, mostrarán la situación dada en un momento horizontal pero no indican sus derivaciones ni sus orígenes; proyectando hacia arriba o hacia abajo estos cortes, obtendríamos un tronco de varias ramas, o varias ramas que se originan en un tronco ancestral.

La Arqueología es una ciencia ligada a las ciencias naturales. Colocar en un diagrama filogenético a las culturas en el tiempo y en el espacio, no es simple, y generalmente representa sólo un compromiso. Este no es el caso de Tello.

BIBLIOGRAFIA

TELLO, JULIO C.

- 1918 "El uso de las cabezas humanas artificialmente modificadas y su representación en el antiguo arte peruano".
En: *Revista Universitaria*, Año XIII, Vol. I, pp. 478-533 Lima, 2º trimestre de 1918.
- 1921 "Introducción a la Historia Antigua del Perú".
Editorial Euforion, 48 pp., XXVII láminas.
- 1922 "Prehistoric Perú"
Doubleday, Page & Company, New York, 1922.
- 1928 "Andean Civilization: Some problems of Peruvian Archaeology"
Reprinted from proceedings of the Twenty-third International Congress of Americanists, September, 1928. Printed in the U.S.A.
- 1929 "Antiguo Perú. Primera Epoca"
183 pp., láminas I-VI. Editado por la Comisión Organizadora del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo. Lima, 1929.
- 1934 "Origen, desarrollo y correlación de las antiguas culturas peruanas".
En: *Revista de la Universidad Católica del Perú*, Tomo II, No. 10 pp. 151-168. Lima, Setiembre de 1934.
- 1942 "Origen y Desarrollo de las Civilizaciones Prehistóricas Andinas".
Reimpreso de las actas del XXVIII Congreso de Americanistas de 1939.
- 1944 "Sobre el descubrimiento de la Cultura Chavín en el Perú"
Librería e Imprenta Gil. S. A., pp. 54, 1944.

CHAVIN

- 1961 Cultura Matriz de la Civilización Andina.
Primera Parte. Con revisión de TORIBIO MEJIA XESSPE.
Publicación Antropológica del Archivo "Julio C. Tello" de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Volumen II.

"PAGINAS ESCOGIDAS"

- 1967 Selección y Prólogo de TORIBIO MEJIA XESSPE.
Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima-Perú.

DARWIN, Charles

1958 "The Origin of Species"

Mentor, The New American Library of World Literature, Inc.
(Centenary year of Darwin and Wallace's joint paper at the Linnaean Society (July 1, 1858). Introduction by sir Julian Huxley).

JOYCE, T. A.

1912 "South American Archaeology"

New York: G. P. Putnam's.

KROEBER, A. L.

1944 "Peruvian Archaeology in 1942"

By the Viking Fund, Inc. New York.

MASON ALDEN, J.

1964 "The Ancient Civilizations of Peru"

MAYR, Ernst; LINSLEY, Gorton and USINGER, Robert.

1953 "Methods and Principles of Systematic Zoology"

MC CRAW HILL

MEJIA XESSPE, M. Toribio

1948 "Apuntes biográficos sobre el Doctor Julio C. Tello".

Reimpreso de la Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Vol. II, Nos. 1 y 2, Lima.

MUELLE, Jorge C.

1963 "50 Años de Arqueología en el Perú".

Separata del libro "Visión del Perú en el siglo XX", Lima.

REVISTA DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA Y ARQUEOLOGIA"

1948 Vol. II, Primer Semestre, Número I, Lima-Perú. (Número dedicado a Julio C. Tello).

ROSSELLO TRUEL, Lorenzo

1960 "Sobre el Estilo de Nazca"

Separata de: *Antiguo Perú; Espacio y Tiempo*.

(Trabajos presentados a la Semana de Arqueología Peruana, Noviembre 1959). Lima.

ROWE, John Howland

1959 "Archaeological Dating and Cultural Process"

Reprinted from *Southwestern Journal of Anthropology* Volumen 15, Number 4; Winter, University of New Mexico.

- 1960 "Cultura Unity and Diversificación in Peruvian Archaeology"
Philadelphia. University of Pennsylvania Press.
- 1961 "Stratigraphy and Seriation".
Reprinted from *American Antiquity*, Volumen 26, No. 3, Part. 1.
January.

SANTISTEBAN TELLO, Oscar

- 1956 "La Obra Docente y Doctrinaria de Julio C. Tello". Lima.

SIMPSON, G. G.

- 1945 "The principles of classification and a classification of mammals"
Bul. Amer. Mus. Nat. Hist., 85: 1-350.

STRONG, WM. Duncan

- 1941 "Cross Sections of New World Prehistory"
The Institute of Andean Research, New York.

WILLEY, Gordon and PHILLIPS, Philip

- 1958 Method and Theory in American Archaeology.
The University of Chicago Press.